

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Intereses-cognoscitivos-y-decisiones-metodologicas-en-la-experiencia-etnografica-con-campesinos-originarios-qom-en-Argentina>

Intereses cognoscitivos y decisiones metodológicas en la experiencia etnográfica con campesinos originarios qom en Argentina.

Date de mise en ligne : mardi 28 février 2017

- Notre Amérique - Frère Indigène -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Esta ponencia pretende ser una reflexión sobre el trabajo de campo etnográfico que se lleva a cabo actualmente en comunidades campesinas originarias qom ubicadas en la localidad de Pampa del Indio, provincia de Chaco.

Resumen

Se describen las tensiones generadas en torno a la articulación entre teoría, objetivos y metodología y las decisiones tomadas en clave reflexiva. En ese camino se observa la significación que otorgan sus miembros a la tierra en medio de un caleidoscopio de actores que la reivindican ; también las representaciones que se generan a partir de la lucha por ella y las transformaciones que implicaron en la forma de vida comunitaria. En este sentido, la elección de la etnografía como metodología supone la entrada a una realidad rural compleja y lejana e implica una vigilancia permanente sobre los intereses cognoscitivos de la investigación y las técnicas de recolección implementadas. El proceso de investigación avanza en tanto disminuye la condición del observador como "extranjero" cultural y lingüístico ; proceso y condición que a la vez provoca un ida y vuelta en las formas de pensar, sentir y hacer que permiten comprender en profundidad las concepciones cosmológicas, la relación con la naturaleza, con los seres humanos y no-humanos y las significaciones del tiempo, desde la propia mirada del colectivo en cuestión. La etnografía en tanto estrategia metodológica, consecuentemente, implica el desarrollo de una predisposición a la escucha atenta, la vigilancia reflexiva y, sobre todo, la flexibilización permanente de la lógica académica la cual, paradójicamente, parecería ser uno de los principales obstáculos para aprender-a-vivir-con-otros.

Palabras claves : campesinos - pueblos originarios qom - experiencia - etnografía.

Introducción

En las últimas décadas del siglo XX, campesinos y pueblos originarios de América Latina han ocupado un espacio importante en la agenda política regional. Sobre todo en el despliegue de acciones colectivas cada vez más coordinadas y complejas con el propósito de defender la tierra y sus territorios. No obstante a las diferencias, han enfrentado el poder esgrimido por los Estados, el capital y los modelos de desarrollo impuestos militar y legislativamente. Podemos nombrar experiencias como las que llevaron a cabo el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil ; la rebelión de los indígenas en Chiapas ; los levantamientos de los campesinos indígenas ecuatorianos y bolivianos ; las demandas de reforma agraria y la oposición a las políticas neoliberales del campesinado paraguayo (Giarraca, 2012). Es decir, como dice el *Report on Rural Movements de NACLA* (2000) "« los movimientos sociales rurales han tomado el centro de los escenarios políticos de sus naciones » [1]

Desde las décadas del setenta y ochenta, campesinos pobres, pequeños y medianos agricultores y ganaderos ensayan nuevas formas de organizarse. En un medio muy hostil, lo hacen desde abajo, desde el tejido social primario, desde los vecindarios, desde las proximidades, construyendo organizaciones barriales, clubes, cooperativas, grupos religiosos, etc. A diferencia de épocas anteriores, no sólo se encuentra la reivindicación del acceso a la tierra y al trabajo como eje principal, sino también reclaman, como pequeños productores, el acceso al sistema crediticio, a los canales de comercialización, a la tecnología, etc. Como ciudadanos, el acceso a la educación, a la atención de la salud, a la vivienda, al derecho a la protesta, a la participación política. También, las poblaciones originarias fueron irrumpiendo la escena con reivindicaciones étnicas. El estudio se centra en una región históricamente relegada, con una estructura rural con elementos de capitalismo atrasado y con el mayor porcentaje de población originaria : la región chaqueña. Aquí se ubica a la localidad de Pampa del Indio, en la cual

su población es principalmente originaria qom y vive en condiciones de extrema precariedad económica, sanitaria y educacional. La economía de la zona es de subsistencia, vinculada a tareas rurales esporádicas en parcelas familiares. Inclusive, el 60% de las comunidades originarias de la provincia no tienen regularizada su situación legal en relación a las tierras en las que viven y trabajan. A grandes rasgos, la no venta de su fuerza de trabajo ni la contratación de jornaleros, y con esto la imposibilidad de acumular capital, sumado a la falta de acceso a recursos como créditos, ayuda estatal, etc. ubica a los integrantes de la comunidad como campesinos pobres. Es por ello que se nuclean con otros campesinos en la lucha por la tenencia legal de la tierra, lo que se da de forma articulada en el espacio que históricamente ocupan, la salud, la educación, y el respeto de sus cosmovisiones como originarios qom. Es así, como la tierra constituye el pilar central de esa base de recursos, no solo del punto de vista material, sino también simbólico.

En este camino, la investigación se desarrolla a partir de la búsqueda de las dinámicas políticas de los campesinos qom de Pampa del Indio desde su incorporación al movimiento Unión Campesina y las transformaciones y continuidades que se producen en las representaciones que ellos tienen de la lucha. Pretendo aquí presentar algunos avances respecto a la experiencia de recolección de datos en el campo y las decisiones que se fueron tomando para lograr los objetivos propuestos.

La metodología de abordaje a esta problemática ha sido el pilar de la inserción en campo : la etnografía. Dando batalla a las tensiones generadas en la experiencia entre teoría, objetivos y metodología se avanzó en la recolección de datos. Este proceso estuvo atravesado por actitudes reflexivas acerca del método, principalmente respecto a debates sobre su implementación y readecuación en un mundo globalizado, en el cual el acceso a la información y a la circulación de datos flexibiliza aquellos postulados iniciales de Malinowski (1975) respecto al « estar allí » durante un tiempo prolongado como condición para conocer. Por supuesto, sin negar que la epistemología subyacente en las metodologías cualitativas supone que un investigador social difícilmente pueda comprender una acción si no entiende los términos en que la caracterizan sus protagonistas, la circulación de información en internet (comunicados de prensa, videos, etc) y más aún el contacto y la comunicación virtual con integrantes de la comunidad, también contribuyeron al conocimiento del « campo » y sus protagonistas.

Como enfoque, la etnografía, no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación y favorecer así nuevos descubrimientos. En la investigación, esos descubrimientos se plantearon de manera novedosa y fundacional en el trabajo de campo y en la investigadora.

Efectivamente, si por un tiempo vale la pena meter los pies en el barro y dejar la comodidad de la oficina y las elucubraciones del ensayo, es porque tanto los pueblos sometidos a la globalización como sus apóstoles operan en marcos de significación etnocéntricos (Briones, 1996). Estos marcos no deben ser ignorados, aunque su omnipresencia, al menos en los campos académicos, suela invisibilizarlos. Para des-cubrirlos, la etnografía ofrece medios inmejorables, porque desde su estatura humana nos permite conocernos, aún bajo la prevaleciente pero engañosa imagen de que todos pertenecemos al mismo mundo de una misma manera. (Guber, 2014).

La etnografía para entrar a la realidad qom

Como se indicó anteriormente, el objetivo de esta ponencia es presentar algunos avances de la tesis de grado respecto a la experiencia de recolección de datos en el campo, a partir de la utilización de la etnografía como metodología de investigación. En este sentido, se analiza la experiencia etnográfica en la búsqueda de las prácticas y participación política de los campesinos originarios qom de la localidad de Pampa del Indio en Chaco, y las transformaciones y continuidades en las representaciones que ellos tienen de la lucha a partir de su incorporación a la organización Unión Campesina. A su vez, se describe el proceso del acercamiento a la comunidad y sus consecuencias para la etnografía como práctica científica de producción de conocimiento. Al hacerlo, se activa una

perspectiva combinada, histórica, antropológica y sociológica, que permitió la entrada al mundo *qom*, donde son relevantes las opiniones, costumbres, la memoria colectiva y su comprensión del mundo ; en definitiva, su experiencia de vida, en la cual se insertan también aquellos acontecimientos referidos a la lucha, particularmente, por la tierra en la que viven y trabajan.

Como menciona Rosana Guber (2014) en la etnografía, el investigador parte de una ignorancia metodológica y se aproxima a la realidad que estudia para conocerla. Este sería aquí el punto de partida como investigadora. Desconociendo las condiciones de vida de los pueblos originarios chaqueños, en el año 2009 junto a un grupo de estudiantes de diversas disciplinas viajamos para conocer la zona del Impenetrable, en Chaco, e implementar un relevamiento con ejes referidos a la educación, salud y estructura socio económica. Resta decir que los resultados recogidos, fueron desoladores.

Sólo a manera anecdótica, podría decir que todo comenzó allí. Luego, la necesidad de búsqueda, de conocimiento, de debatir y de transformar esa realidad, no solamente desde una actitud militante, sino más bien desde la misma disciplina sociológica, me sumergió en un proyecto que posteriormente se convertiría en mi tesis de grado.

El conocimiento se fue construyendo a partir de la total ignorancia. Según Guber, « cuánto más consiente se es de que no se sabe, más se dispone a aprender la realidad en términos de que no sean propios » (Guber, 2014, pp19). Así se describen los primeros viajes a la zona :

« El viaje de Resistencia a Pampa no es tan largo, pero el único colectivo que realiza el recorrido, se detiene en todos los pueblos, cosa que se vuelve un tanto tediosa. Iba en mi mochila un papel con indicaciones : « Bajarse en Pampa Chica, frente al campo de Valenzuela ». Allí me esperaba Patricio, un joven originario qom, integrante de la "mesa coordinadora" de la UCC. Él me llevó en su moto a encontrarme con Hernán, un estudiante de arquitectura que fue contratado por las cooperativas de vivienda para enseñar a la gente a construir su propia casa. El lugar no sólo es para mí desconocido, sino que la dispersión de las casas hace que dependa de Patricio para poder ubicarlas. Además, siento que si él no me presenta, sería inútil cualquier encuentro con el resto. » (Notas de campo. Tesis de grado)

La predisposición de los integrantes de la comunidad, principalmente de los dirigentes de la organización para contarme sobre la situación que viven, las condiciones adversas que enfrentan al no tener agua ni alimentos, aumentaba a medida que me incorporaba a las visitas diarias que ellos realizaban a delegados e integrantes de la Unión Campesina.

Entre ellos, se comunicaban siempre en idioma qom, pero me traducían y relataban todo continuamente. Pese a mi posición de extranjera (física, cultural y lingüística), se evidenciaba cierta amabilidad y sensibilidad frente a mi presencia. En mi caso, me esforzaba para que mi presentación sea lo más sencilla y entendible posible : « vengo aquí a aprender » era el lema que me brindaba una relación casi amistosa desde un comienzo. A su vez, mis objetivos de estudio siempre estuvieron entrelazados con otro más amplio ; el de visibilizar la lucha que llevan adelante estos pueblos frente a su invisibilización constante. Al explicar esto, tenía una gran aceptación con quienes posteriormente pase a tratar de « compañeros ».

Dormir y vivir esos días en la vivienda de una de las dirigentes, Betty, también contribuyó a mi « rápido » acercamiento. Compartir con ella la rutina diaria y las tareas del hogar se convirtió en algo cotidiano y cómodo para mí también. Incluso, pese a que al principio todos se disponían a « agasajarme » y a entablar charlas para que no me sintiera incómoda, luego de algunos días, la comodidad de estar allí y la confianza para conversar y preguntar, o circular sola por los alrededores de la vivienda me indujeron en descubrimientos que netamente tenían que ver con el factor « estar-allí » que describe Pablo Wright (2008) en su trabajo sobre comunidades qom en Formosa.

Como todo trabajo de principiante en investigación y en la especificidad de un método tan complejo como el etnográfico, en determinados momentos mis acciones se apresuraron por registrar en tonos reflexivos todo lo que se me presentaba como « nuevo ». Una ilustración de esto para mencionar como anécdota, fue la de observar cómo el marido de Betty se disponía a matar y desplumar un pollo para cocinar la cena. Mientras el hombre se dedicaba a la sangrienta labor, en mi cabeza de investigadora principiante « full time » sucedieron unas cuantas reflexiones sobre los roles de género dentro del hogar y las tareas asignadas socialmente a « las mujeres ». Bastaron tan sólo unos momentos para comprender que la mujer se lo había solicitado a su marido en idioma qom para que ella pueda conversar unos momentos más conmigo, y que no se trababa de nada rutinario ni fuera de las « imposiciones » asignadas a las mujeres dentro del hogar. En ese momento, comprendí que debía dejar que los hechos y acontecimientos « aparezcan » y no forzarlos a entrar en mis cuadernos de viaje, el cual me dedicaba a escribir todas las noches en la oscuridad del monte con la ayuda de una pequeña linterna.

Esta situación, es posible analizarla a partir de lo que menciona Rosana Guber en su libro titulado « La etnografía : método, campo y reflexividad ». La autora indica que la flexibilidad del trabajo de campo etnográfico sirve, precisamente, para advertir lo imprevisible, aquello que en principio parece « no tener sentido ». Si la reflexividad de la práctica no es esclarecida, se puede llegar a forzar los datos para adaptarlos al modelo clasificatorio y explicativo de la investigadora (Guber, 2014, pp20). En este caso, mi enfoque imposibilitará escuchar más de lo que cree u oye. "La información obtenida en situación unilateral es más significativa con respecto a las categorías y las representaciones contenidas en el dispositivo de captación, que a la representación del universo investigado" (Thiollent, 1984, pp22). La unilateralidad entonces, consiste en acceder al referente empírico siguiendo acríticamente las pautas del modelo teórico o de sentido común del investigador y abandonando en el camino los sentidos propios o la reflexividad específica de ese mundo social (Guber, 2004, pp49).

La observación participante y la entrevista en la dinámica particular del encuentro

Frecuentemente en la metodología, las técnicas de investigación utilizadas se plantean en términos dicotómicos. Se opone las prácticas no discursivas a las prácticas discursivas, la observación a la entrevista, ésta última al cuestionario, la formal a la informal, la directiva a la no directiva o la estructurada a la no estructurada. Todas las técnicas, a su vez, están atravesadas por una oposición de diferente naturaleza que distingue el punto de vista del investigador y el del agente social. Aún siendo conscientes de que estas diferenciaciones metodológicas pretenden dar respuesta a determinadas limitaciones en el modo de producción de los datos, se considera que no acaban de clarificar todas las cuestiones de orden epistemológico a las que necesariamente tiene que hacer frente el investigador. El problema no se cierra con la elección de la técnica, en la medida en que siguen vigentes problemas epistemológicos de distinto carácter que se solapan en la práctica investigadora (Devillard, 2003). En este sentido, en la presente investigación no se buscó reemplazar la observación participante por la entrevista, sustituyendo los datos que proporcionan las prácticas (discursivas y no discursivas) producidas espontáneamente por los agentes in situ, por una narración sobre las mismas. En las diferentes estadias en campo, se utilizaron ambas técnicas de recolección y fueron acompañadas por la implementación de alternativas de recolección como filmaciones prolongadas de momentos cotidianos de las distintas familias o de las asambleas de debate político.

Según Rosana Guber, la observación participante supone que la experiencia y la testificación son "la" fuente de conocimiento del etnógrafo : él está allí. A su vez, "observar" supone mirar sistemática y controladamente todo lo que acontece en el entorno y "participar" en las actividades de la población. (Guber, 2004)

En este caso, la observación suministró una perspectiva de la realidad objetiva sobre el escenario y sus protagonistas tanto en los sucesivos viajes a Pampa del Indio, como así también en la participación como miembro activa en la Marcha del Impenetrable. Ésta última, contó con más de 2000 participantes de las étnias qom y wichi y consistió en una movilización en la localidad de San Martín por pedido de justicia de su dirigente asesinado en 2011, y posteriormente un acampe de casi 20 días en la ciudad de Resistencia con un listado de reivindicaciones que se ampliaba en la unidad con otros sectores docentes y estatales. La movilización en conjunto que se realizó en la ciudad de Resistencia entrados los días de junio, culminó con una de las más grandes represiones registradas en los últimos años en la provincia. El trabajo que realice abarca todo este período.

En mis viajes a la comunidad, acompañé mis observaciones de descripciones detalladas en mi diario de campo, como así también de grabaciones de voz que luego se convirtieron en transcripciones. El proceso de integración fue complejo e incluso en una asamblea multisectorial, sin comprender sobre cuál era el tema de debate, ya que se

comunicaban en

idioma qom, me percate de que una de las dirigentes comenzó a presentarme. Por supuesto, era una extraña a la situación y mi presencia incomodaba a los presentes.

La participación y la "confianza" adquirieron relevancia en la segunda etapa de mi investigación, en la Marcha del Impenetrable y el posterior acampe de 20 días. El trabajo allanado previamente y compartir de manera literal no solo la lucha y los esfuerzos que esta supone (dormir en la intemperie, caminar por kilómetros, etc.) abrió posibilidades sumamente ventajosas. Por ejemplo, se me presentaba un dilema respecto al acercamiento con las mujeres de la comunidad, debido a su extrema timidez para con los extraños y su rol relegado al ámbito del hogar, e incluso dentro de la vivienda en momentos en donde nos reuníamos en el patio de la misma. Estas situaciones me habían alejado de ellas, y mi preocupación se presentó al momento de haber logrado obtener entrevistas e interacciones solamente con hombres, a excepción de Betty, donde teníamos una relación muy fluida y amigable, por ser dirigente de la organización e incluso con una formación política como dirigente de mujeres.

Algo que debemos tener en claro, es que es inevitable que el investigador se contacte con el mundo empírico a través de los órganos de percepción y sentimientos y que éstos se conviertan en obstáculos o vehículos del conocimiento, depende de su grado de apertura. De todos modos, la subjetividad forma parte de la conciencia del investigador y desempeña un papel activo en el conocimiento. Y esto no quiere decir que la subjetividad no sea una caja negra que no es posible someter a análisis. Con la tensión que es inherente a ella, la observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar : esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino portes de un mismo proceso de conocimiento (Holy, 1984). En esta línea, la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades. Es así como "observar" y "participar" se relacionan exitosamente.

Por otro lado, las entrevistas en profundidad también se vieron atravesadas por estos procesos propios de investigaciones cualitativas y etnográficas particularmente, en las cuales la adquisición de confianza en un factor fundamental para la interacción con el otro.

El contexto de entrevista se dio lugar en situaciones sociales específicas : en la primera etapa de la investigación, en los alrededores de las viviendas rurales de los entrevistados y en varios casos en presencia de familiares o vecinos. En una segunda etapa, en la situación de acampe antes mencionada, las entrevistas se dieron en las cotidianas visitas a las "carpas" y también en situaciones de contexto familiar.

Para enfrentar la situación de "extranjero", siempre se intentó generar un ambiente distendido, tratando de que el grabador no se localice en el centro de la escena. Son, por supuesto, situaciones complejas y multiculturales, sobre todo en contextos de pueblos étnicos, donde uno debe desplegar estrategias y adecuarse a las particularidades que adquieren el silencio, las pausas, los tiempos y las reformulaciones que se deben realizar. El uso de los tiempos verbales, también es un factor de particular atención en el acto reflexivo de la entrevista, ya que el español (el *castilla*, en términos nativos) es una lengua aprendida en las instituciones educativas y no es de dominio absoluto por la mayoría de ellos. En consecuencia, el relato del pasado se realiza, en la mayoría de los casos, en tiempo presente. Por lo que el trabajo del investigador en la "construcción del relato" requiere de la escucha atenta y la recolección de aquellos elementos que sitúen temporalmente la situación que se describe. Por ejemplo, la alusión a su dirigente ya fallecido en relatos relatados en presente : "Mártires dice siempre que nosotros tenemos que luchar" (entrevista a Betty, dirigente de la UCC).

La dinámica particular de las entrevistas fue cambiando a medida en que aumentaba la confianza y me convertía en una "nativa", no sólo por mi acercamiento al campo y mi relación con ellos, sino también por convertirme en una "compañera de lucha" luego de la represión que sucedió en la ciudad de Resistencia. Los terribles hechos acontecidos, terminaron de abrir las puertas para adentrarme en la comunidad ; todo cambió ese día.

Vivir la lucha desde adentro : cronología de la represión.

Como experiencia personal y académica, meter los pies en el barro del terreno y entender cómo vive, piensa, siente y cree un grupo humano sigue siendo, desde el primer día, un acercamiento constante a un mundo realmente desconocido que me interpela como investigadora continuamente. Tratar de comprender y acompañar la lucha de un pueblo tiene que ver también con el compromiso y el despojo de ciertas lógicas académicas que inculcan cierto distanciamiento con el objeto de estudio.

En este sentido, al comprender la lucha que llevan a cabo estas comunidades y el poder esgrimido militar y

legislativamente por el Estado, uno se desliga de las ingenuidades y de la idea de que ciertos hechos suceden en otras partes del mundo, o al menos, en alguna ficción televisiva. Fue así como tuve participación y registro de la masiva e histórica "Marcha del Impenetrable" que convocó a más de 2000 integrantes de las comunidades qom y wichi bajo la consigna "Contra el ajuste, la entrega y la represión". Comenzó el 3 de junio pasado en la ciudad de San Martín, exigiendo la reapertura de la causa Mártires López, el dirigente que falleció en un supuesto y "dudoso" accidente. Al día siguiente, en la capital provincial, se realizó la gran marcha multisectorial hacia plaza de Mayo, junto con docentes estatales, trabajadores de la salud, estudiantes y movimientos sociales. Los reclamos de los diferentes sectores se unían al de quienes por primera vez pisaban la capital en reclamo de tierras, herramientas para el trabajo y agua.

Cuando la columna de originarios llegó a la plaza, el resto de los sectores sociales convocados aplaudían en un histórico recibimiento. Más de mil efectivos de la policía provincial rodeaban la zona, impidiendo cualquier tipo de circulación hacia Casa de

Gobierno. El acto acordado por los organizadores comenzó, solicitando una mesa de diálogo con el ejecutivo provincial para que brinde algún tipo de solución a las demandas. Esto nunca sucedió, y cuando menos lo esperábamos, un camión hidrante se acercó cerca del sitio donde me encontraba con algunos dirigentes.

Empezamos a correr y comenzó la represión. Corríamos con la desesperación de no poder detenernos ni quedarnos detrás del contingente. Los grupos policiales aparecían en las esquinas e intentaban cerrar la cuadra de ambos lados para golpear y detener a los que se quedaban allí. Durante todo momento registré la situación con mi filmadora, y actualmente al verla vuelvo a escuchar esos disparos, que claramente se diferencian de las balas de goma.

Esa jornada fue una verdadera cacería humana. Los comandos reprimieron por más de 20 cuadras. Nosotros corríamos y seguíamos la bandera de la organización, que indicaba el camino que había que seguir, hasta el campamento donde habían quedado alojados las mujeres y los niños. Al llegar, la balacera continuó allí dentro. La gente gritaba que se detengan. Luego, la jornada se convirtió en un ir y venir de ambulancias, de desaparecidos y de presos.

Medios locales y nacionales calificaron los hechos como la peor represión en los últimos diez años.

Bastantes días después comencé a entender la magnitud de lo acontecido y las implicancias de mi experiencia allí. Después de ese día, todo cambió en el campamento y mi relación con los integrantes de la organización. El sentimiento de "extranjera" se convirtió en el de una "compañera de lucha", que había sufrido igual que ellos la represión, o al menos sabía, en carne propia, cuál era su significado e implicancias. Durante los días restantes, me convertí en una más. Me paseaba de carpa en carpa todas las tardes realizando las entrevistas, hablando con las mujeres que

antes sólo me miraban desde lo lejos de su vivienda. Los debates sobre la cosmología qom, antes tan lejanos y desconocidos se comenzaron a acercar sin necesidad de forzar nada.

El objetivo de mencionar esta experiencia, reside en comprender las implicancias de la inserción en el terreno, la recolección de datos de primera mano y los significados y reflexiones que implica trabajar con la perspectiva de los "nativos". Más allá de la situación anecdótica, dejamos abierta la puerta para el debate sobre un factor fundamental para una práctica etnográfica: la laboriosa construcción de la confianza mutua.

Conclusiones

El objetivo aquí fue presentar algunas reflexiones que surgieron en la experiencia etnográfica en dos momentos de nuestra investigación; por un lado, el acercamiento a la comunidad qom de Pampa del Indio, Chaco, y por el otro, a la experiencia vivida-compartida junto a los integrantes de la comunidad en una jornada de lucha que comenzó en una localidad cercana y culminó en un acampe de más de 20 días en la ciudad de Resistencia, incluyendo una feroz represión a cargo de la policía provincial.

Como aporte de nuestra experiencia, se planteó en debate las estrategias de intervención que contribuyen a librarse de la situación de extranjera en comunidades originarias, a las circunstancias que uno se enfrenta cuando no comprende aún el idioma nativo y al equilibrio y uso no dicotómico que ofrece la observación y la participación comprometida.

En definitiva, la etnografía en tanto estrategia metodológica, implica el desarrollo de una predisposición a la escucha atenta, la vigilancia reflexiva y la participación constante, que brinda, indudablemente una comprensión de la realidad estudiada que no ofrecen otros recursos disponibles en el repertorio de métodos de las ciencias sociales.

Bibliografía

- Briones, Claudia y otros (1996). Desinflando el globo : otras caras de la globalización, en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXI*, 119-136.
- Colla, Julia. Entrevistas realizadas en Pampa del Indio y ciudad de Resistencia. Marzo a Junio 2014.
- Colla, Julia. *Notas de campo*. Trabajo de tesis. Marzo a junio 2014.
- Devillard, Marié José y otros (2003). Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico. *Política y Sociedad*, 49 (2), 353-369.
- Giarraca, Norma. (2012). *Ficha de Cátedra Nº 8 : La cuestión campesina*. Seminario "La protesta social". Grupo de Estudios Rurales (GER)
- Guber, Rosana (2004). *El Salvaje Metropolitano*. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Edición de Editorial Paidós.
- Guber, Rosana (2004). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo veintiuno editores.
- Holy, Ladislav, (1984). Theory, Methodology and Research Process. En Roy Ellen (ed) *Ethnographic Research. A guide of General Conduct*, Londres, Academic Press.
- Malinowski (1975). Confesiones de ignorancia y de fracaso. En J. Llobera (comp.) *La antropología como ciencia*. Barcelona, Anagrama.
- Ministerio de Salud de la Nación - OPS, 2006.
- NACLA (2000). ¡Adelante ! The New Rural Activism in the Americas, en NACLA, Report on the Americas, Vol XXXIII, número 5.
- Thiollent, Michel (1984). *Crítica metodológica, investigación social e encuesta operaria*, San Pablo.
- Wright, Pablo (2008). *Ser-en-el-sueño Crónicas de historia y vida toba*. Editorial Biblos.

Post-scriptum :

Julia L. Colla.

Universidad Nacional del Litoral.

[1] NACLA (2000), " ¡Adelante ! The New Rural Activism in the Americas", en NACLA, Report on the Americas, Vol XXXIII, número 5.